












































Curso de Hebreo

Lección 1

Introducción al Alefbet

He 5  Suena como H	Dálet 4  Suena como D	Guímel 3  Suena como G	Vét  Suena como V	Bét 2  Suena como B	Álef 1  Letra silente
Káf 20  Suena como K	Yód 10  Suena como Y	Tét 9  Suena como T	Jét 8  Suena como J	Záyin 7  Suena como Z	Váu 6  Suena como W
Nún 50  Suena como N	Mém final  Suena como M	Mém 40  Suena como M	Lámed 30  Suena como L	<u>Káf</u> final  Suena como <u>K</u>	<u>Kháf</u>  Suena como <u>K</u>
Fe final  Suena como F	Fe  Suena como F	Pe 80  Suena como P	Áyin 70  Letra silente	Sámek 60  Suena como S	Nún final  Suena como N
Sín  Suena como S	Shín 300  Suena como SH	Résh 200  Suena como R	Qóf 100  Suena como Q	Tsáde final  Suena como TS	Tsáde 90  Suena como TS
 = E Segól  = O Hólem 	 = E Tsére  = U Kibúts - Shúrek 	 = A Patáj  = i Jirek 	 = A (O) Qámets  = e (silente) Shéwa 	Táu  Suena como TH	Táu 400  Suena como T

Si no puede ver los caracteres hebraicos, solicite la fuente Hebraica.ttf a hebraica@prw.net.

Apréndase esta tabla, cada letra y níkúd, con sus sonidos. Practique la lectura y la escritura de todas las letras y de las níkudót (los puntos y rayas que sirven de símbolos vocálicos.)

Idioma y Cultura Hebrea

No se puede concebir una cultura israelita que esté completamente desligada del idioma hebreo. El hebreo es el esqueleto de la cultura de Israel, así como los huesos conforman el esqueleto del cuerpo. En estos tiempos en que creemos que se acerca la Era Mesiánica, el Poderoso de las promesas está restaurando y reunificando al pueblo de Israel. Los hijos de las Diez Tribus, y los dispersos de Yahudáh, tenemos el llamado y el privilegio de volver a nuestras raíces hebreas. Así que es también nuestro privilegio y deber aprender el idioma de nuestros antepasados.

Creo necesario una palabra de advertencia al estudiante sobre la pronunciación del hebreo. Hay dos tradiciones principales de pronunciación: la sefardí y la ashkenazí. La pronunciación ashkenazí es la más reciente y está altamente influenciada por el idioma alemán. La pronunciación sefardí (la que usamos en este curso) es la más antigua, ha sufrido menos cambios y representa la pronunciación del hebreo como se estilaba en los tiempos del Templo. Es la pronunciación que preservaron los judíos en Babilonia, y después los de España y Portugal. Es la pronunciación más antigua y más correcta del hebreo y la que se usa hoy día en Israel, aunque con alguna influencia del sistema ashkenazí. En su momento haremos las diferencias pertinentes.

No se extrañe el estudiante de que en hebreo una letra tenga dos o más sonidos; en español sucede lo mismo, por ejemplo la letra C, que suena como S en “cielo,” pero suena como K en “casa.” Si uno se lamenta por las dificultades del hebreo, las del castellano son iguales en muchos casos.

Otro ejemplo: La G española tiene un sonido fuerte explosivo en “gato,” pero tiene un sonido suave aspirado en “Germán.” Y no sólo eso, sino que se escriben completamente diferentes. Las siguientes son las letras de nuestro alfabeto castellano que se escriben de dos formas diferentes, según sean mayúsculas o minúsculas:

A a, B b, D d, E e, F f, G g, H h, L l, M m, N n, Q q, R r.

Las demás pueden variar en tamaño, pero generalmente se parecen, sean mayúsculas o minúsculas. Además, la vocal española “u” no suena cuando va después de la “g” y de la “q”, antes de las vocales “e” e “i”, como en “guerra,” en “guiso,” y en “queso.” Para que la “u” suene en esos casos debe llevar una diéresis sobre ella, como en “Güiso,” y en “Mayagüez.”

Algo parecido sucede en hebreo: algunas letras se escriben de forma diferente si van al principio y en el medio, o al final de la palabra. Cotéjese en la Tabla la Kaf, la Mem, la Nun, la Pe, y la Tsáde. Éstas son las que en hebreo se escriben de dos formas diferentes.

Después de aprender y practicar el Alefbet, son apropiadas unas palabras sobre las diversas letras y “vocales.” Recalcaremos aquellas que pueden resultar problemáticas cuando se intenta transliterarlas al español. Veamos ahora en detalle las letras del Alefbet.

א La א (álef) es técnicamente una consonante, y se supone que sea silente (o muda), que no suene. Los Masoretas, maestros del idioma que inventaron los signos vocálicos para el hebreo, indicaron que en la lectura la Alef no se pronuncia sino que sólo se pronuncia la **nikúd** vocálica que la acompaña. Sin embargo, en la práctica, especialmente en el hebreo moderno, la Álef funciona generalmente como si fuera una vocal. En los tiempos antiguos, cuando no existían las nikudót, los lectores hebreos sabían cómo debían pronunciar la Álef, porque para ellos en realidad tenía una función vocálica, exactamente como en el ladino, y casi como en el hebreo moderno.

El problema es que en este sentido la Alef puede asumir los sonidos de todas las vocales, a, e, i, o, u, excepto en algunos casos en los que es completamente silente, como la “h” española. Puede ser “a” como en אַבְרָם (Abram), puede ser “e” como in אֱלֹהִים (Elohim), puede ser “i” como in אִכָּבֹד (ikabód), puede ser “o” como in אֹרְבִים (orabím), y puede ser “u” como in אֲבָל (ubal). Aun cuando el lector no sepa leer hebreo, puede darse cuenta de que en todas estas cinco palabras la primera letra (la de la derecha) es la misma, y sin embargo suena diferente en los cinco casos. ¿Se capta? Lo que hace la diferencia en la escritura es la nikúd (la vocal) que la acompañe, pero de esto hablaremos luego.

ב La ב (Bet) puede aparecer en la escritura con un punto interior (בּ) o sin el punto interior (ב). Cuando lleva el punto interior (llamado “dáguesh lene”) se pronuncia “b”, con sonido bilabial explosivo, tal como la “b” española. Generalmente se escribe así al principio de la palabra, y a veces también en medio de la palabra, pero nunca al final. Cuando no lleva el punto interior, se pronuncia exactamente como la “v” inglesa. No como la “v” española que suena idéntica a la “b,” sino como la “v” inglesa, labiodental. Esta letra causa confusión a algunas personas cuando se la translitera. En mi opinión, la forma más correcta de transliterarla es con una “b” sencilla para indicar el sonido bilabial “b”, y con una “b” subrayada para indicar el sonido labiodental (v). De esta manera se es fiel a la grafía hebrea, ya que en hebreo no son dos letras sino una sola, y también se es fiel a la pronunciación.

ג La ג (guímel) siempre tiene un sonido fuerte explosivo, como en “gato.” Debe evitarse el error de pronunciarla suave como en “gema,” donde suena aspirada como la “h” inglesa, o la “j” caribeña. Por eso, en palabras como גְּדֹלָה (gedoláh) nosotros la transcribimos siempre como “guedoláh” porque de otro modo algunos lectores tienden a

pronunciarla como si dijera “jedoláh”, y eso sería incorrecto. En estos casos nos atenemos a la gramática española y añadimos una “u” silente después de la “g”, para que la “g” suene fuerte, como en “guerra.”

ד La ד (dálet) equivale exactamente a la “d” española.

ה La ה (he) es idéntica en sonido a la “h” inglesa, no como la “h” española que no suena. La He siempre suena cuando está al principio de sílaba, como en “**h**a-mi-krá,” en “e-lo-**h**ím,” “A-**h**ra-**h**ám,” y “Ye-**h**o-shúa.” Nunca suena cuando está al final de sílaba, como en “Yah-**wé**h,” y “Sa-**rá**h.” Hay una excepción: Cuando la He está al final de una palabra, si lleva un punto interior, entonces debe sonarse como la “h” inglesa, con una aspiración. Pero esa excepción tiene una excepción: En palabras como הלל ליהוה “Haleluyáh” la He final lleva un punto interior pero no es para que se la pronuncie sino para indicar que aquí la terminación “yah” corresponde al Nombre Divino y no a la terminación femenina usual en “ah.”

ו La ו (waw, o vav) es generalmente una consonante. Pero cuando lleva un punto interior ׀ es la vocal “u”, mientras que si lleva el punto arriba, ׀ es la vocal “o”. Cuando es una consonante puede transcribirse con una “v” y pronunciarse como una “v” inglesa, como se hace en el hebreo moderno; pero en el hebreo bíblico se transcribe generalmente como “w” y se pronuncia “u”. En algunas ocasiones excepcionales la waw es completamente silente, no se pronuncia.

ז La ז (záyin) equivale exactamente a la “z” inglesa; no como la “z” española que se pronuncia poniendo la lengua entre los dientes y soplando, sin vibrar las cuerdas vocales; y tampoco como la “z” latinoamericana, que se pronuncia exactamente igual que la “s”. La Záyin, al igual que la “z” inglesa, se pronuncia enunciando una “s” sibilante a la vez que se hacen vibrar las cuerdas vocales; como cuando se imita el sonido de una abeja.

ך La ך (jet) es idéntica a la “j” española en su sonido. Algunos autores, como en el Tanákh de Jerusalem (en inglés y hebreo), la representan con una “h” subrayada; y algunos autores ingleses la representan con una “ch”. Esto está bien en inglés, pero es **completamente incorrecto** en español. Si usted transcribe la palabra (Janukáh) como “Chanukáh,” la mayoría de los lectores latinos tenderán a pronunciar esa “ch” como se pronuncia en “charca”, y eso sería incorrecto. Nunca se debe transcribir “Chanukáh” en español. En nuestro idioma tenemos un equivalente perfecto de la Jet hebrea, y es la “j” española. De hecho, en los medios judíos hispanos la “j” española se ha estandarizado como el equivalente de la Jet hebrea.

No se debe confundir la ך (jet) con la ה (he), La Jet es áspera y la He es suave. Por confundir estas dos letras muchos creyentes mesiánicos cometen el grave error de decir que la palabra “Messiah” (en inglés) significa “ungido de Yah”. Toman la terminación

inglesa “iah” como si fuera el Nombre Divino. Nada más lejos de la verdad. Porque esa palabra en hebreo no termina en He sino en Jet; note: מֶשִׁיחַ, y se pronuncia “mashíaj,” no “mesíah” ni “mesías.” Mashíaj significa simple y llanamente “un ungido,” y proviene de “masháh,” un gir.

𐤄 La ט (tet) es un equivalente exacto de la “t” española. Se supone que sea una T más fuerte que la Taw, pero en la práctica no se hace diferencia; sólo es importante en la grafía, o sea en la forma de escribir las palabras.

𐤅 La ס (sámek) es un equivalente exacto de la “s” española. Se supone que sea una S más fuerte que la Sin(שׁ), pero en la práctica no se hace diferencia; sólo es importante en la grafía.

י La י (yod) es generalmente una consonante, pero muy a menudo funciona como vocal. Cuando tiene el valor de consonante siempre se transcribe como “y”, y cuando tiene el valor de vocal se transcribe como “i” o como “e”. Ya hemos hablado de esto.

𐤆 La כ (kaf), si lleva un punto interior (dáguesh) כּ se pronuncia fuerte, explosiva, como “k” y se transcribe con una “k”. Algunos la transcriben como “c” pero pienso que es un error porque la “c” tiene a veces el sonido de “s” que nunca está presente en la Kaf. Cuando la Kaf no lleva el punto interior se pronuncia suave y velar, igual que la Jet. Sin punto interior algunos escritores judíos la transliteran como “kh” y otros como “j”. Pienso que debe transcribirse siempre como “kh” o mejor como “k” subrayada, pero nunca como “j” porque entonces no se distingue de la Jet, y esto es una desventaja y confusión para el estudiante de hebreo.

𐤇 La ל (lamed) es un equivalente exacto de la “L” española.

𐤈 La מ (mem) es un equivalente exacto de la “M” española. Al final de palabra se escribe diferente, ם , pero siempre suena igual.

𐤉 La נ (nun) es un equivalente exacto de la “N” española. Al final de palabra se escribe diferente, ן , pero siempre suena igual.

𐤊 La ׀ (áyin) es una consonante gutural muy similar en función a la Álef. Casi todo lo que dijimos de la Álef se aplica a la Áyin. Excepto que representa menos vocales, casi siempre la “a” y la “o”, a veces también la “i”. Muchas veces representa sólo una parada “gutural.” En la transliteración la representamos con una comilla (‘).

פ La פ (pe, o fe) suena como la “p” española cuando lleva un punto interior (dáguesh) פּ, y suena como la “f” española cuando no lleva el punto. Cuando está al final de palabra se escribe ם pero suena siempre igual.

צ La צ (tsáde) no tiene un símbolo equivalente en español, así que algunos autores la representan por la combinación “ts”, como el inglés “hits” y otros la representan por la combinación “tz”, como el inglés “Ritz”. En ambos casos suena igual. Nosotros hemos creado un símbolo latino para esta letra, una z atravesada, z̄, para diferenciarla de la Záyin, que se representa con una “z”, pero no lo utilizamos aquí por lo difícil que es lograr el símbolo. Además, la representación “ts” se ha hecho ya casi estándar entre los escritores judíos.

ק La ק (qof) es un equivalente exacto de la Q española. Algunos escritores judíos la transcriben con una k, pero esto me parece equivocado porque entonces no se distingue de la כ (kaf) que se transcribe siempre como “k”. Yo represento **siempre** la Qof con la “Q” española.

ר La ר (resh) es un equivalente exacto de la “r” española. Los judíos sabra (nacidos en Israel) la pronuncian velar, como la R francesa, y como la doble ere puertorriqueña.

ש La ש (shin) es un equivalente exacto del sonido “sh” en inglés, como en la palabra inglesa “she” (ella). Cuando tiene el punto superior al lado izquierdo, שׁ, entonces suena exactamente como la “s” española.

ת La ת (táw) es una equivalente aproximado de la “t” española. En hebreo bíblico, cuando lleva el punto interior (dáguesh) תּ se pronuncia “t” y cuando no lo lleva se pronuncia como la combinación inglesa “th”, o como la “z” española (en España, no en Latinoamérica). En hebreo moderno no se hace esta diferencia.

Y con esto llegamos al final de la primera lección de nuestro Curso Básico para la lectura del hebreo. En la Lección 2 entraremos a explicar las nikudót (las vocales) y comenzaremos a formar palabras para practicar la lectura. Si el estudiante no se aprende esta Lección 1, tendrá mayor dificultad en asimilar la Lección 2. Así que manos a la obra.

שלום

Curso de Hebreo

Lección 2

Las nikudót (las vocales)

Ya dijimos en la primera lección que existen algunas diferencias de pronunciación en el hebreo, y que estas diferencias tienen que ver con las dos tradiciones principales en el judaísmo: la sefardí y la ashkenazí. Cabe añadir ahora que la diferencia principal en pronunciación entre estas dos corrientes del judaísmo tiene que ver con las vocales. Algunas tienen que ver con consonantes. Por ejemplo, los sefarditas pronuncian siempre la Taw como “T”, aunque esté al final de palabra. Mientras que los askenazitas la pronuncian como una “S” si está al final de palabra. Ya dijimos también que la pronunciación sefardí es la que usamos en este curso, por ser la pronunciación más antigua del hebreo, y la que se usa hoy día en Israel.

Antes de entrar a las vocales, tenemos que acotar que los eruditos hebraístas han establecido que en el hebreo antiguo se utilizaban ciertas consonantes como si fueran vocales, llamadas ahora “matres lectionis” (matrices de lectura). Estas consonantes usadas como vocales son las siguientes:

La א (álef) representando la vocal “a”

La ה (he) representando las vocales “e” y “a”

La ו (waw) representando las vocales “u” y “o”

La י (yod) representando las vocales “i” y “e”

La ם (áyin) representando las vocales “o” e “i”.

Nótese que tres de esas “vocales” (llamadas así por el historiador judío Flavio Josefo en el siglo primero de la Era Común) componen el Tetragrama Sagrado: יהוה , que sería: IAUA, ó mejor: IAUE (porque la terminación en “ah” es femenina mientras que la terminación en “eh” es masculina. Aunque Josefo dijo que estas letras son vocales, en el hebreo moderno se consideran principalmente como consonantes y se transcriben en el Nombre Sagrado como YHWH, o YHVH. En este caso se añaden las vocales “a” y “e” para tener la pronunciación antigua del Nombre, Yahwéh o Yahvéh.

Bueno, ahora a las nikudót. Para mayor facilidad, las representamos acompañadas de la consonante א (álef). Apréndase la siguiente tabla: (Recuerde leerlas de derecha a izquierda.)

Vocales cortas:

וּ וּ וּ וּ וּ
U O I E A

Vocales largas:

וּ וּ וּ וּ וּ וּ
U O I E E A .

Vocales breves:

וּ וּ וּ וּ
O E E A .

Las vocales breves se pronuncian muy rápidamente, y **nunca** llevan acento, Algunos las llaman “vocales apuradas.” Todas las demás pueden llevar acento. Nunca olviden esta regla.

Practíquese ahora la lectura de las siguientes palabras, y vea si reconoce su significado: (Todas son agudas, acentuadas en la última sílaba, por eso el acento no se escribe. El acento se escribe solamente cuando las palabras NO son agudas, aunque en el Tanákh no se observa esta regla):

שַׁבָּת לְשַׁבָּת בְּשַׁבָּת כְּשַׁבָּת
 שָׁם לָם לֹוּם שָׁלוֹם בְּשָׁלוֹם
 אֵל אֵל אֱלֹהִים לְאֱלֹהִים

No olvide que técnicamente la Álef es una letra muda, sólo suena la vocal que la acompaña. Véase ahora (no antes) la traducción de las palabras de derecha a izquierda:

sábado, al sábado, en el sábado, como el sábado;

allí, (nada), (nada), paz, en paz;

a, Poderoso, el Poderoso, al Poderoso.

Reglas importantes

Por ahora no se preocupen por los nombres de las vocales, o nikudót; dejen esa complicación para más tarde. En la marcha iremos mencionando algunos nombres.

Varias vocales tienen el mismo sonido. Por ejemplo: Shúreq ם y Qibúts ך suenan ambas como la “u” en “baúl.”

Qámets y Qámets Hatúf se representan con el mismo símbolo ך pero se pronuncian diferente, como “a” y como “o”. ¿Y cómo podemos distinguir cuándo es “a” y cuándo es “o”? No se preocupen por eso ahora. Esa es otra complicación que dejaremos para más adelante. Recuerden que ahora estamos aprendiendo a **leer**, no a descifrar todos los acertijos del idioma hebreo.

¿Qué es una Shewa?

Una Shéwa es esta nikúd: ך y puede ser simple o compuesta. La shewa simple puede sonar como una “e” corta o puede ser silente. Cuando es silente funciona como divisor de sílaba.

Por ejemplo, en בְּרֵאשִׁית la shewa (debajo de la Bet) es vocálica y suena como una “e” breve. Pero en אֲבִרְהָם la shewa (debajo de la Bet) es silente, y sólo sirve para dividir las sílabas.

¿Hay alguna regla para saber cuándo la shewa es vocal y debe pronunciarse? Sí.

1. La shewa se pronuncia cuando está bajo la primera consonante de una palabra.

Ejemplo: דְּבַרִּים (de-ba-rím)

2. La shewa se pronuncia cuando está precedida por otro shewa.

Ejemplo: יִשְׁמְעוּ (yish-me-ú) La primera es silente, la segunda es vocal.

3. La shewa se pronuncia cuando viene después de una vocal larga.

Ejemplo: וּלְאָדָם (u-le-a-dám)

¿Cuáles son las shewas compuestas?

Las shewas compuestas son estas: ם, ך, ם. Respectivamente, de izquierda a derecha: o, a, e. Las shewas compuestas son vocales, y se pronuncian igual que las vocales plenas correspondientes, pero son muy breves.

Fíjese en la palabra “Elohim”:

אֱלֹהִים

Debajo de la Álef hay una shewa compuesta, es la vocal breve “e”. Note que arriba y a la izquierda de la letra Lámed hay un punto (una nikúd), esa es la vocal “o”, llamada “hólem.” Es la única vocal que va encima de las letras en lugar de ir debajo. Y luego hay un punto debajo de la He, esa es la vocal “i”. Indica que la Yod que sigue tiene valor de “i” y no de “e” como en otros casos.

Quiero recalcar esta diferencia importante:

הֵי es “hei” para los ashkenazím, pero “he” para los sefardím; mientras que

הֵי es “he” para los ashkenazím, y “he” para los sefardím (aunque algunos sefarditas leen esta combinación como “hei”).

Lo mismo sucede cuando la vocal es defectuosa, o sea, cuando se usa sin la Yod. Por eso los ashkenazím leen אֱלֹהֵינוּ como “Elohéinu,” mientras que los sefardím lo leemos como “Elohénu.” Ellos leen אָמֵן como “améin,” mientras que los sefardím lo leemos “amén.”

Cuando la vocal se compone de una consonante y una nikúd, se conoce como una “vocal plena.” Ejemplo: הֵ (he). Cuando la nikúd va sola, se conoce como “vocal defectuosa.” Ejemplo: םֵ (he). En ambos casos se pronuncia igual.

El deletreo con la letra vocal Yod (en este caso יֵ) se considera largo, y es un deletreo “pleno,” mientras que sin la letra vocal Yod (en este caso םֵ) se considera corto, y es un deletreo “defectuoso.”

Cada consonante en hebreo, excepto la última de la palabra, tiene que ir acompañada de una nikúd, o punto vocal. La última consonante de una palabra la mayoría de las veces no tiene sonido vocal, y redondea o cierra, la sílaba. Ejemplos:

דָּ-בָּר (da-bár), מֶ-לֶךְ (mé-lek), םֵ-לֹ-הִים (e-lo-hím).

Aparte de las nikudót, o signos vocales, hay otras marcas que se usan para indicar con mayor precisión cómo se pronuncian ciertas consonantes. Una de estas marcas se llama **dáguesh**. El dáguesh es simplemente un punto dentro de la consonante. Puede usarse en la mayoría de las letras.

Cuando el dáguesh indica una pronunciación diferente para una letra, se llama **dágues lene**. Ejemplo: בֶּ (bet); sin dáguesh es בֵּ (vet)

Cuando el dáguesh indica que se debe pronunciar la consonante en forma reduplicada, se llama **dáguesh forte**. Ejemplo: םֶּםֶּ (ammón); sin dáguesh es םֵם (amón).

Las letras que reciben dáguesh son: פ ת כ ם ד ב ג ך . Para recordarlas se les llama BeGaDKeFaT. Las letras que no reciben dáguesh son las guturales: ך ם ן ף ם .

Algunas letras se hacen “quiescentes” (mudas), o sea que pierden completamente su pronunciación. Esto sucede cuando se supone que una letra debe llevar una shewa silente debajo y no lo lleva. En estos casos se escribe la consonante (por ser parte del texto sagrado) pero no se escribe la shewa.

Ejemplo: םֵי־םֵמֶר (way-yó-mer).

Note aquí lo siguiente:

La yod se reduplica porque lleva un **dáguesh forte**.

La álef no suena para nada ni lleva shewa.

El punto encima de la yod es la vocal “o”.

Y..... ¿qué es esa rayita debajo de la yod???... Adivinen... ¡Un acento! Este signo indica que la fuerza de la pronunciación recae en la penúltima sílaba (yó), así que es una palabra llana, y **tiene** que llevar acento escrito.

Creo que son suficientes complicaciones por hoy. El estudiante debe memorizar las vocales, y repasar las reglas y los conceptos expuestos hasta ahora.

Llegamos al final de la segunda lección de nuestro Cursó Básico para la lectura del hebreo.

Los estudiantes (talmidím) no deben proseguir a las lecciones subsiguientes hasta que hayan estudiado, repasado, y asimilado las dos primeras lecciones. Estas son las más fundamentales y las más importantes de todo el Curso. Del entendimiento de estas dos lecciones depende todo el resto del Curso.

שלום

Curso de Hebreo

Lección 3

Vocabulario de Práctica y Reglas de Acentuación

Antes de aventurarse en la Lección 3, el estudiante deberá haber estudiado y asimilado las lecciones 1 y 2. De otro modo no sacará provecho del estudio. Sin embargo, los estudiantes que comienzan con un conocimiento básico, pueden pasar por alto las primeras dos lecciones.

En esta Lección 3 ofrecemos un vocabulario limitado de 40 palabras para que el estudiante practique la lectura, obteniendo a la vez el significado de las palabras. En algunos casos no damos el significado de la palabra sino indicamos que se trata de “un varón,” o sea, del nombre de un hombre.

En este caso, por tratarse de una tabla, las palabras se colocaron de arriba hacia abajo; y las columnas, de izquierda a derecha

אָבַל lamentar	בָּאֵר aclarar	הַבֵּל vapor, Abel	חָבֵה esconder
אָבַל lamentación	בְּאֵר pozo, hoyo	הִבֵּר dividir	מָבַח inmolar
אָבַל pasto	בְּאֵר cisterna, hoyo	וְדָן un lugar	מָבַח matanza
אָבַל lamentación	גָּאָה exaltarse	וְהַבֵּי lugar de Moab	מָבַח guardia
אָבַל verdaderamente	גָּאָה orgulloso	וְשֵׁתִי reina persa	יְדֻוּת amor
אָדָר ancho, grande	גָּאָה orgullo	וְזַבְדִּיָאֵל un varón	יְהוָה Adonáy
אָדָר el mes 12	דָּאָג un varón	וְזַבְדִּיָהוּ un varón	יְהוָה Yahwéh
אָדָר gloria	דָּוָאג (el mismo)	וְזַכְדִּיָהוּ un varón	כְּדָרְלֵעֶמֶר un rey
אָדָר ciudad en Judáh	דָּאָגָה ansiedad	חָבֵה esconder	כָּל-הַיְהוָה un varón
אָדָר lagar	הִבֵּל envanecerse	חָבֵב amar	כְּמוֹשׁ una deidad

REGLAS DE ACENTUACIÓN

Antes de todo debemos aprender varias reglas de acentuación del idioma hebreo, que son muy diferentes a las reglas de acentuación del idioma español.

1. La inmensa mayoría de las palabras hebreas se acentúan en la última sílaba. Éstas palabras no llevan ningún acento escrito (excepto en la Biblia, donde se acentúan todas las palabras).

Ejemplo:

mesa שֻׁלְחָן (shulján)

maestro מוֹרֵה (moréh)

mujer אִשָּׁה (isháh)

2. Algunas palabras llevan el acento en la penúltima sílaba, o sea, son palabras llanas. Las palabras llanas en hebreo son los sustantivos que terminan en los siguientes patrones vocálicos: (apréndaselos)

éé éé áa ái (pronunciando de izquierda a derecha)

... ... -- .. (pronunciando de derecha a izquierda)

Algunas palabras llanas:

niño יָלֵד (yéled)

abrigo בְּגָד (béged)

camino דֶּרֶךְ (dérek)

libro סֵפֶר (séfer)

orden סֵדֶר (séder)

valor עֵרֶךְ (érek)

tiempo פֶּעַם (páam)

ruido	רַעַשׁ	(ráash)
gusto	טַעַם	(táam)
agua	מַיִם	(máyim)
casa	בַּיִת	(báyit)
verano	קַיִץ	(qáyits)

Es importante recalcar que todas estas palabras, y las que llevan semejante combinación de vocales, son llanas, deben acentuarse en la penúltima sílaba. Por ejemplo, no se dice “bayít” sino “báyit;” no se dice “sedér” sino “séder.”

3. Los verbos se acentúan generalmente en la segunda letra de la raíz. Pero si la segunda letra tiene una shewa · o una vocal apurada (· · ·), el acento cae en la última sílaba. Ejemplos:

yo escribo	כָּתַבְתִּי	(katábt _i)	(la b subrayada se lee como “v”)
tú escribes	כָּתַבְתָּה	(katábt _a)	
ella escribe	כָּתְבָהּ	(katbáh)	

4. Las terminaciones הָ- y וֹ- siempre reciben acento. O sea, que las palabras con esas terminaciones siempre son agudas.

5. Las palabras a las que se les hayan añadido terminaciones pronominales se acentúan en la última letra de la palabra original, a menos que esa letra tenga una shewa debajo:

a mí	לִי	(li)
a nosotros	לָנוּ	(lánu)
tú debes	עָלֶיךָ	(alékha)
tu nombre	שִׁמְךָ	(shimkhá) (Si la Mem no llevara una shewa sería shimékha.)
tu bienestar	שְׁלוֹמְךָ	(sh ^o lomkhá) (Si la Mem no llevara una shewa sería shelomékha.)

6. Las terminaciones כֶּם- הֶם- יָכֶם .. - יָהֶם .. - siempre reciben acento, o sea, las palabras que terminan así son agudas. ejemplos:

a ustedes לָכֶם (lakhém)

sobre ustedes עֲלֵיכֶם (alekhém)

7. Además, recuerden que las sílabas que llevan vocales apuradas o shewas nunca llevan acento. Las vocales apuradas (o muy breves) se ilustran en la regla #3.

Los acentos más comunes

Si se siguen fielmente las reglas anteriores se puede leer el texto hebreo con su acentuación correcta, sin necesidad de escribir los acentos. Pero esto resulta complicado para muchas personas; así que en adelante usaremos el acento escrito en todas las palabras que no sean agudas. Las agudas pueden identificarse precisamente porque no llevan acento escrito.

En la gramática hebrea (y en la Biblia) existen montones de acentos diferentes, cada cual con su nombre. Pero, para simplificar, en este curso, consideraremos por ahora solamente el acento *méteg*. Éste es el que se usa casi exclusivamente en los Sidurím. En muchos Sidurím ni siquiera se escriben los acentos, porque se espera que quien los utilice conozca al dedillo la acentuación de cada palabra. Pero en los Sidurím más cuidadosos, como el *Sidur Sim Shalom*, de los judíos conservadores, siempre se utiliza el acento *méteg* en toda palabra que no sea aguda. Esto es una gran ayuda para el principiante.

Note la rayita vertical colocada al lado izquierdo de la vocal “a” debajo de la letra álef en la palabra לָנִי (lánu). Esa rayita vertical es el acento *méteg*. Siempre va a la izquierda de la vocal, e indica que esa es la sílaba que lleva la fuerza de la pronunciación. Se usa solamente en las palabras llanas y en las esdrújulas, no en las agudas.

El estudiante debe ser **muy** cuidadoso en pronunciar correctamente el acento de las palabras. Para que vean la importancia de los acentos, les presento una cita del *Sidur Shem Tob* sobre este tema:

“También la acentuación correcta es esencial, ya que las agudas, graves y esdrújulas en hebreo cambian, en muchos lugares, la interpretación correcta.

“Por ejemplo “báa” significa “ya llegó” (pasado) y “baá” significa “está llegando” (presente). Por eso optamos [en este Sidur] por colocar acentos a “toda” la fonética, para garantizar perfeccionamiento en la pronunciación.”

—*Sidur Shem Tob*, Introducción

La pronunciación correcta de las consonantes también es muy importante. Citamos del mismo Sidur:

“La pronunciación correcta es muy esencial en el rezo, principalmente en “shalósh regalím” (Pésajh, Shabuót, Sukót). Dicen los Sefarím que en el cielo se fijan más en la pronunciación exacta.

“Muchas veces la pronunciación equivocada cambia totalmente la interpretación, diciendo a veces cosas absurdas e insólitas.

“Por ejemplo: “nafshénu jhiketáh ladonáy” significa “nuestra alma tiene esperanza en D-s”. Si se lee equivocadamente la “jh” de “jhiketá y se la cambia por “he” y dice “hiketá,” (bar minám), está pronunciando una maldición.” [*bar minám* significa “Dios no lo quiera”].

“Por eso es muy importante tener la fonética con precisión y exactitud, para que las plegarias produzcan su energía especial.”

—Idem.

Así que, les exhorto a tomar muy en serio la pronunciación correcta de las vocales y las consonantes hebreas, tomando en cuenta los acentos correspondientes. Esto podría parecer difícil al principio, pero es cuestión de tiempo y práctica. Si se empeñan mucho, lo lograrán en poco tiempo.

שלום:

Curso de Hebreo

Lección 4

Práctica de conversación

A estas alturas el estudiante deberá estar ya familiarizado con el Alefbet, las nikudót (vocales) y algún vocabulario básico. Ya deberá poder leer las palabras con relativa confianza.

En la Lección 4 ofrecemos algo más de vocabulario y practicaremos un poco de hebreo conversacional, por supuesto, a nivel elemental. Por ahora daremos la pronunciación de cada palabra; más adelante sólo daremos las palabras en hebreo.

יְפָרוֹן <i>iparón</i> lápiz	סֵפֶר <i>séfer</i> libro	נְיָר <i>neyár</i> papel
עֵט <i>et</i> pluma	קוּפְסָה <i>qufsáh</i> caja	מַפְתֵּאֵךְ <i>maftéaj</i> llave
כִּסֵּי <i>kisé</i> silla	שׁוּלְחָן <i>shulján</i> mesa	מְנוֹרָה <i>menoráh</i> lámpara

Practíquense las siguientes frases:

הֲזֶה יְפָרוֹן

¿Hazé iparón?

¿Es éste un lápiz

הֲזֹאת קוּפְסָה

¿Hazót qufsáh?

¿Es ésta una caja?

הֲזֶה עֵט

¿Hazé et?

¿Es ésta una pluma?

הֲזֹאת מְנוֹרָה

כֵּן זֶה יְפָרוֹן

Ken, ze iparón.

Sí, éste es un lápiz

כֵּן זֹאת קוּפְסָה

Ken, zot qufsáh.

Sí, ésta es una caja.

לֹא זֶה לֹא עֵט זֶה קוּפְסָה

Lo, ze lo et, ze qufsáh.

No, ésta no es una pluma, ésta es una caja

לֹא זֹאת לֹא מְנוֹרָה זֶה שׁוּלְחָן

¿Hazót menoráh?

Lo, zot lo menoráh, ze shulján.

¿Es ésta una lámpara?

No, ésta no es una lámpara, ésta es una mesa.

El estudiante debe observar lo siguiente:

1. En hebreo hay dos géneros: masculino y femenino. Al igual que en español, todos los objetos y los seres vivos pertenecen a uno de estos dos géneros. No existe el género neutro en hebreo.
2. De las seis palabras que hemos visto ya, todas son masculinas, excepto קִיפָּסָה (qufsáh) que es femenina. ¿Cómo se distinguen los sustantivos femeninos de los masculinos? Hay que observar la terminación.
3. La terminación הַ (ah) es femenina, como en שָׂרָה (Saráh). La terminación ת (t) es femenina, como en רוּת (Rut). Las demás son masculinas. Aunque para ambos casos hay excepciones; pero eso lo dejamos para después.
4. Así que la palabra “ze” (éste) se usa para el masculino, y la palabra “zot” (ésta) se usa para el femenino.
5. La partícula הַ (ha), como se usa arriba, es simplemente una partícula interrogativa, cuya única función es hacer que la oración sea una pregunta. En hebreo moderno se usa el signo de interrogación español ? al final de la oración, pero en el hebreo bíblico no existe este símbolo. Hay otro הַ (ha) que significa “el” o “la”, pero la nikúd que lo acompaña es diferente, como habrán notado.
6. Hay una forma negativa en hebreo que estudiaremos más adelante. Por ahora usaremos el negativo לוֹ (lo), que es un negativo coloquial aceptable. La construcción hebrea es idéntica a la española:

לוֹ זֶה לֹא סֵפֶר (Lo, ze lo séfer) = No, éste no es un libro.
7. Nótese también que en la mayoría de los casos el verbo “ser”, cuando está en su forma presente (soy, eres y son) no se usa en hebreo, se sobreentiende, está implícito, pero no se escribe.

זֹאת קִיפָּסָה (Zot qufsáh) = Ésta [es] una caja.

זֹאת הַקִּיפָּסָה (Zot haqufsáh) = ésta [es] la caja.
8. La palabra שְׁלוֹמִים que significa “paz,” se usa en cualquier momento del día para expresar “hola,” o “adiós.” Además de “paz” significa “bienestar” y “salud.” Hay otras palabras para “buenos días,” “buenas tardes,” y “buenas noches,” pero las veremos más adelante.

Más vocabulario y práctica

דלת <i>délet</i> puerta	חלון <i>jalón</i> ventana	תמונה <i>temunáh</i> cuadro
ריצפה <i>ritspáh</i> piso	תקרה <i>tigráh</i> techo	קיר <i>qir</i> pared
טוב מאוד <i>tov me'ód</i> ¡Muy bien!	זה הכל <i>ze hakól</i> Eso es todo	שלום <i>shalóm</i> Adiós, hola

מה זה

¿Mah zéh?

¿qué es esto?

זה קיר זאת דלת זאת תמונה וכו'

Ze qir, zot délet, zot temunáh, v^ekhú.

Esta es una pared, una puerta, un cuadro, etc.

Los números

אחד	שנים	שלושה	ארבעה	חמשה
<i>ejád</i>	<i>shenáyim</i>	<i>shelosháh</i>	<i>arba'áh</i>	<i>jamisháh</i>
1	2	3	4	5
ששה	שבעה	שמונה	תשעה	עשרה
<i>shisháh</i>	<i>shibáh</i>	<i>shemonáh</i>	<i>tisháh</i>	<i>asaráh</i>
6	7	8	9	10

Del uno al diez, los números son sencillos; del once en adelante son compuestos. Pero el estudiante no debe preocuparse ahora por los números compuestos. Apréndase por ahora solamente del uno al diez. Las formas que damos aquí son las del masculino; cuando van acompañados de palabras femeninas, los números asumen una forma femenina, que veremos más adelante.

Los números del uno al diez se representan también por las primeras diez letras del Alefbét. Del once en adelante se componen de dos letras.

א (álef)	1
ב (bet)	2
ג (guímel)	3
ד (dálet)	4
ה (he)	5
ו (waw)	6
ז (záyin)	7
ח (jet)	8
ט (tet)	9
י (yod)	10

שלום.

Curso de Hebreo

Lección 5

Vocabulario y Práctica de Lectura

Si los estudiantes han estudiado, repasado y asimilado las primeras 4 lecciones, ya podrían estar leyendo el Sidur en hebreo, aunque sea “a tuestas.” Vamos a ver ahora las últimas palabras que les voy a dar transliteradas. Después de esto no se ofrecerá la transliteración.

Vamos a prender los colores en hebreo.

COLORES:

שָׁחוֹר <i>shajór</i> negro	לָבָן <i>labán</i> blanco	אָדוֹם <i>adóm</i> rojo	כָּחוֹל <i>kajól</i> azul
יָרוֹק <i>yaróq</i> verde	צָהוּב <i>tsahób</i> amarillo	חוּם <i>jum</i> , castaño	אֲפֹרָת <i>afúr</i> gris
הַכּוֹבַע שָׁחוֹר: <i>Hakóbá shajór</i>	הַמַּעֲטָל אֲפֹרָת <i>Hame'íl afúr</i>	הַנְּעֵל שְׁחוֹרָה <i>Haná'al shejoráh</i>	הַכְּפָפָה אֲפֹרָה <i>Hakfáfáh afuráh</i>
El sombrero es negro	El abrigo es gris	El zapato es negro	El guante es gris

(El castaño en algunos países se llama café, y marrón. En inglés es brown.)

Como dije, en el siguiente vocabulario no daré la transliteración de las palabras. El estudiante deberá leer directamente del hebreo.

Recuerden lo que hemos dicho sobre las reglas para la acentuación de las palabras llanas o graves.

Además, usaremos el acento escrito como una ayuda, tienen que fijarse BIEN en el acento. Usaré por ahora el acento más sencillo, ׀ la rayita vertical que se llama “méteg.” Si la palabra no tiene acento escrito es porque es aguda, con el énfasis en la última sílaba.

VOCABULARIO PARA PRÁCTICA DE LECTURA Y TRADUCCIÓN:

אָבאָ papá	מָה, מָה? ¿qué? ¿qué es?	אָמַר él dijo
אָמָאָ mamá	בָּהּ viene, vino (masc.)	אָמְרָה ella dijo
מִי ¿quién?	בָּשָׂה viene, vino (femen.)	עָרַב tarde, anochecer
רַבִּי Rabí - רַבָּה grande	זֵהּ ella, ella es	בְּעָרַב al anochecer

Estas son palabras breves y sencillas, practíquelas. En caso de duda sobre cómo se pronuncia una letra o un signo vocal, debe consultar la Lección 1.

Las nikudót (los puntos vocálicos) no son letras; se les llama letras solamente a los caracteres del Alefbét.

Note que los verbos tienen una forma masculina y una forma femenina, según el género del sustantivo al que se aplique el verbo.

Utilizando el vocabulario de esta tabla, traduzca al español las siguientes frases:

1. אָבאָ אָבאָ _____
2. אָמָאָ בָּהּ _____
3. אָבִי בָּהּ _____
4. אָמִי בָּהּ _____
5. אָמָאָ, בָּהּ אָבִי! _____
6. אָמָאָ, מִי רַבִּי? _____
7. אָבאָ, מִי הִיא? _____
8. הִיא אָמָאָ. _____

Considere los siguientes puntos:

1. En la línea 3, la terminación en ם (yod) significa “mi.”
2. En la línea 6 el signo de interrogación que se utiliza en hebreo moderno es el signo final, el de comienzo no se utiliza.

3. Observe el punto (dáguesh) dentro de la Bet y de la Mem. Se llama “dáguesh forte.” Eso indica que hay que alargar esas letras en la pronunciación. No se dice “ába” sino “ábba;” no es “íma” sino “ímma,” con acento en la primera sílaba y alargando la consonante.

MÁS VOCABULARIO DE PRÁCTICA:

מורה maestro מורה maestra	אמר él dijo אמרה ella dijo	עמים naciones
מורה עברי maestro de hebreo	באים ellos vienen	רבים muchos
דוד tío דודה tía	אברהם Abrahám	מורים maestros
דבורה Deborah	אם pueblo, nación	עברים hebreos

Traduzca las siguientes frases al español:

1. אבי רבי, אמי מורה.

2. אבא, אמא, המורה בא.

3. המורה העברי בא.

4. אמא אמרא: המורה באה.

5. דודי מורה. הדודה מורה.

ודי מורה.

6. מי מורה? ד

דודה דבורה מורה.

7. מי מורה? ה

דוד מורה עברי.

8. מה הדוד? ה

¿Está muy difícil? Si esto se le hace demasiado difícil, es que no ha aprendido bien las primeras dos lecciones. Repáselas de nuevo; son esenciales.

El secreto del aprendizaje está en la repetición consistente. Una buena manera de aprender es tratar de enseñar a otros; así que trate de compartir con otra persona lo que va aprendiendo.

Si alguno es maestro y desea usar estas lecciones para su clase, puede obtener las respuestas correctas a todos los blancos o preguntas. Pero tiene que hacer su asignación: Solicítelas.

Ahora, descanse. Tómese un buen refresco, y deje esto para otro día.

Curso de Hebreo

Lección 6

El Hebreo Bíblico

Cuando se trata del hebreo bíblico es imperativo comenzar por el principio, Bereshít / Génesis. El vocabulario del Génesis es elevado y muy poético, pero a la vez sencillo. Si el estudiante posee una copia del Génesis en hebreo, debe utilizarla ahora en esta lección, pues haremos referencia al Texto Hebreo.

Algunos tienen el programa “CompuBiblia” de la Sociedad Bíblica, que contiene el texto hebreo de la Biblia Stuttgartensia. Es una buena ayuda, pero no es indispensable, basta con que tengan una copia del Génesis Hebreo impreso. Además, el texto hebreo de la CompuBiblia no tiene todos los acentos que tiene el texto impreso, esto es una gran desventaja, por lo que el texto impreso es mucho mejor para los estudiantes. En esta lección no podemos copiar todos los acentos de la Biblia Hebrea impresa porque hasta ahora no los he podido sacar todos con los códigos de ASCII. Así que usamos mayormente el de la rayita vertical (|) y el del angulito (^).

Creo que es indispensable que todo estudiante del idioma hebreo tenga un Tanákh en hebreo impreso. Quien no tenga un Tanákh en hebreo puede comprarlo en las Sociedades Bíblicas o en la librerías judías de su país. Recomiendo una librería muy buena en Florida: **Sefarad Judaica**; en este e-mail: sefarad@bellsouth.net.

ANÁLISIS DE BERESHÍT (GÉNESIS) 1:1

Advertencia: No se haga trampa usted mismo, no busque su Biblia en español. Aténgase solamente al texto hebreo según vayamos traduciéndonlo. No es difícil. Iremos ayudándole paso a paso. Lea ahora el primer verso de Bereshít en hebreo, y luego lo comentaremos:

1. בְּרֵאשִׁית בְּרָחָה אֱלֹהִים אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ:

Veamos las siguientes consideraciones:

- 1) La primera palabra, בְּרֵאשִׁית es compuesta. Primero vamos a dividirla en sílabas: בְּ-רֵא-שִׁית con acento en la última sílaba. Ahora vamos a dividirla en sus componente: בְּ-רֵאשִׁית. (Note que los Masoretas acentuaron hasta las agudas; la rayita diagonal debajo de la Shin es un acento.) La preposición בְּ significa “en” o “con”. La palabra רֵאשִׁית significa “un principio,” “un

comienzo.” Aquí aparece sin artículo definido. Así que la primera palabra puede traducirse “en un principio,” o “al principio.”

- 2) **Note esto:** Para decir “en el principio,” el hebreo es así: בְּרֵאשִׁית (que es una contracción de “behareshít”), pero el texto bíblico no dice así sino que dice בְּרֵאשִׁית . No vamos a entrar en todas las complejidades de esta construcción, pero es claro que no lleva el artículo definido “el.” Hay quienes le dan importancia a esto aduciendo que ha habido varios principios, y el principio de Bereshít 1:1 es uno de ellos. No apruebo ni desapruero las diversas hipótesis sobre esto.
- 3) La segunda palabra es בָּרָא . Está en tiempo pasado, singular, masculino, y viene del verbo raíz para “crear.” El angulito a la izquierda de la segunda vocal es un acento en la última sílaba (lo que sólo se usa en las Escrituras Hebreas). Generalmente este verbo implica crear de la nada. El verbo para hacer algo a partir de materia existente es “asá;” de donde viene el “osé” de la canción “Osé shalóm bimromav.” “Osé” significa “Hacedor,” “Boré” significa “Creador.” Aquí se habla del Creador.
- 4) La tercera palabra es אֱלֹהִים , que es el plural de אֱלֹהִי . Esto es lo que se conoce en gramática hebrea como un plural mayestático, o de excelencia. Es un plural con sentido singular, que quiere expresar la plenipotencia del Ser Divino. Este es el Sujeto de esta oración, el que realiza la acción. En hebreo, al igual que en español, pero muy diferente al inglés, el verbo se coloca antes del sujeto. En inglés se dice “God created” (Dios creó), pero en hebreo se dice “baráh Elohim” (Creó Dios). Claro que nos parece que la palabra “Dios” es una traducción pobre de Elohim. Una traducción mucho mejor es “el Poderoso.” El original אֱלֹהִים (‘el) significa “poder”, “fuerza.”
- 5) La cuarta palabra es la partícula אֵת , que significa “a”. Algunas versiones interlineales la traducen siempre como “a” pero en español esto no suena bien ni es correcto cuando se trata de objetos, aunque es correcto cuando se trata de humanos. Por ejemplo, es correcto decir “hizo al hombre” pero no es buen español decir “hizo a la casa.” Se dice “hizo la casa.” Por eso en las versiones españolas no se traduce como “a” a menos que se refiera a una persona; y esto es correcto.
- 6) La quinta palabra es אֵת הַשָּׁמַיִם . Tiene el artículo definido “ha”, y siempre es palabra grave o llana. Note el acento al lado de la tercera “a”. “Hashamáyim” es el objeto del verbo “crear”, o sea, el que recibe la acción. ¿Qué creó Elohim? Hashamáyim, los cielos, o el cielo. Aquí tenemos otro plural con sentido de singular; más bien con sentido dual. La terminación “-áyim” es dual, indica “dos.” Aunque en el judaísmo se dice que hay siete cielos, esto no se desprende

necesariamente de esta palabra. De hecho, muchas versiones judías (como el Tanákh de Jerusalem (hebreo-inglés), y otras) lo traducen aquí como “el cielo” en singular.

- 7) La sexta palabra **וַיְהִי**. Es igual que la cuarta palabra pero se agrega una (waw), que significa “y”. Aquí significa “y a”. En hebreo moderno esto se lee “ve’ét,” pero en hebreo bíblico se lee “we’ét.” En hebreo bíblico la ו siempre suena como “w” ó “u”, así que se lee, por ejemplo, “Dawíd” y no David.” Pero en hebreo moderno no es así.
- 8) Y la séptima y última palabra del versículo 1 es **וַיְהִי כֵן**. Los dos puntos al final equivalen al punto final del español. Esta palabra es singular y lleva el artículo definido “ha”, o sea, “la”. Noten que el artículo definido הַ significa lo mismo “el” que “la,” no tiene género, es como el inglés “the.” En hebreo no existe el artículo indefinido. Por ejemplo, **בַּיִת** (báyit) se puede traducir como “casa” o como “una casa.” Pero **הַבַּיִת** es siempre “la casa.”

MÁS VOCABULARIO DE PRÁCTICA:

בּוֹרֵא Creador	אָדָם Adám, hombre	אִישׁ varón
אֹר luz מִי בּוֹרֵא mi Creador	הָר montaña	אִשָּׁה hembra
עוֹלָם mundo, siglo	אֶרֶץ tierra הָאֶרֶץ la tierra	עֶרֶב tarde
אֵל Poderoso, Fuerza, Dios	יְהוָה Yhwh (Yahwéh)	בֹּקֵר mañana

Utilizando el vocabulario de la tabla, traduzca las siguientes frases al español:

_____ **וְהָאֵל אֹר:**
1. יהוה ב

_____ **וְהָאָדָם:**
2. אֱלֹהִים ב

_____ 3. מי בּוֹרֵא הָאִשָּׁה?

_____ 4. מי בָּרָה אֵת הָהָר?

1. La palabra “olám” es muy versátil. Significa “mundo,” y también “siglo.” En muchos Sidurím se traduce como “universo.” Además, significa “antiguo” y “eterno.” Cuidado con las traducciones españolas de la Biblia; a veces traducen mal esta palabra.
2. La vocal ם (e), como en בּוֹרֵא se pronuncia de dos maneras en el hebreo moderno. Los Sefarditas la pronunciamos “e” (boré), mientras que los ashkenazitas, y muchos en Israel, la pronuncian “ei” (boréi). En el hebreo bíblico es siempre “e”.

No se desanime. Si se le hace demasiado difícil, repase de nuevo las primeras dos lecciones.

Tal vez necesite practicar estas lecciones con más frecuencia. Trate de practicarlas con otras personas.

Tres puntos más sobre los acentos:

1. Aunque en el hebreo moderno el méteg se usa como acento único en los Sidurím, en las Escrituras Hebreas el méteg ם es un acento secundario que tiene varias funciones; a veces se usa como acento tónico pero a veces no tiene nada que ver con el tono.
2. Cuando hay dos acentos en una misma palabra, el último es el que indica el tono de la palabra.
3. En las Escrituras se usa con más frecuencia como signo tónico el acento que es en forma de un pequeño ángulo ם al lado izquierdo de la vocal. En adelante lo usaremos más aquí para que se acostumbren a él.
4. Hay muchos otros acentos que ejercen diversas funciones, pero esto queda para un curso más avanzado. Por ahora nos interesan los acentos tónicos (de tono).

Recuerde: Este es un curso básico, para aprender a LEER hebreo, no está dirigido a aprender la gramática del idioma. Por eso incluimos muy pocas reglas gramaticales. El estudiante no debe preocuparse por todas las reglas ahora. El primer paso es aprender a leerlo; después manejaremos las reglas; y después, para especializarse, necesitarán un curso avanzado. Los niños aprenden primero a hablar, sin conocer las reglas gramaticales. Varios años después aprenden a leer su idioma; y años más tarde aprenden

las reglas que gobiernan el idioma. Así que no se apresuren. Tómenlo suave, pero tómenlo en serio.

Curso de Hebreo

Lección 7

El Hebreo del Sidur

El Sidur es el Libro de Oración en el judaísmo. El hebreo del Sidur es un hebreo moderno. Cuando digo moderno no me refiero al siglo 20, sino a los siglos posteriores al siglo 1 de la Era Común. Si el estudiante posee una copia de un Sidur con texto hebreo y español paralelos, debe utilizarlo ahora en esta lección, pues haremos referencia al Sidur.

Como dije antes, el texto hebreo de la mayoría de los Sidurím (plural de Sidur) que he visto hasta ahora no tiene prácticamente ningún acento, excepto en las citas de las Escrituras Hebreas. Esto es una gran desventaja, pero hay una excepción: el Sidur de los Judíos Conservadores, llamado *Sidur Sim Shalom*. Sin embargo, éste sólo está en inglés y hebreo.

Otra excepción es el Sidur de la Editorial Shem Tob de Méjico, en hebreo ¡y español! (Ortodoxo), con transliteración paralela y traducción interlineal. Es el mejor Sidur que he visto. La mayor ventaja de ese Sidur es que cada palabra en la transliteración lleva un acento escrito (excepto las monosílabas), no dejando así lugar para que el lector tenga que adivinar cómo se acentúa y se pronuncia una palabra. Además, la pronunciación representada por esa transliteración es la más pura pronunciación hebrea sefardí que he visto. (Pero no está diseñado para orar en español sino en hebreo.)

Después de esto, está demás decir que recomiendo encarecidamente el Sidur de Shem Tob. Quien desee obtenerlo puede dirigirse a la librería **Sefarad Judaica**; en el e-mail: sefarad@bellsouth.net. Creo que cuesta alrededor de 27 dólares. Deben pedir el Sidur de Diario, pues el de Shabát no está hecho todavía.

LA PRIMERA ORACIÓN DEL DÍA

Modé aní. La primera oración que todo judío pronuncia por la mañana al levantarse es el “Modé aní.” En esa oración no se menciona el nombre del Creador ni una vez, porque se supone que esta oración se haga antes de lavarse la boca., y no se considera apropiado en esa condición pronunciar el Nombre Divino. (De todos modos los judíos tradicionales nunca pronuncian el Nombre Divino, pero se refieren al título **Adonáy**, que ellos consideran un nombre Divino. Los que no tenemos reparo en pronunciar el Nombre de Yahwéh aplicamos la tradición a este nombre.

La oración **Modé aní** se encuentra en el servicio *Shajarít*, palabra que significa “matutino.”

Trate de leer ahora la primera oración del día:

מוֹדָה אֲנִי לְפָנֶיךָ, מֶלֶךְ חַי וְקַיִם,
שֶׁחֲזַרְתָּ בִּי נְשֻׁמָתִי בְּחֶמְלָה,
רַבָּה אֱמוּנָתְךָ:

Veamos las siguientes consideraciones:

- 9) La primera palabra, מוֹדָה es el verbo “agradecer” en primera persona singular, presente, y es masculino. Las damas deben decir מוֹדָהּ (modáh).
- 10) La segunda palabra אֲנִי es el pronombre singular de la primera persona: “yo.”
- 11) La tercera palabra לְפָנֶיךָ es compuesta. La partícula inicial “le” significa “a” y “fanékha” significa literalmente “tu presencia.” Pero la palabra no se traduce así; vea cómo se dice en español cuando uno da gracias a alguien: “Doy gracias a ti.” La rayita vertical a la izquierda de la última “e” ¿qué es? Sí, un acento en la penúltima sílaba, de manera que ésta es una palabra llana o grave. Esta palabra se usa mucho en las Escrituras Hebreas así como en los Sidurím.
- 12) La cuarta palabra מֶלֶךְ es un título de la Persona a quien se dan las gracias; el título de los antiguos gobernantes de Israel: Rey. Es una palabra grave, así que lleva un acento escrito al lado izquierdo de la primera “e”.
- 13) La quinta palabra חַיִּים tiene que ver con “vida” y es un adjetivo, o sea, una palabra que describe a la persona. Esta palabra, pero en plural, se usa en los brindis cuando se le desea larga vida a alguien: “lejáyim.”
- 14) La sexta palabra וְקַיִם tiene la conjunción “y” unida al segundo adjetivo que se le aplica a Aquel a Quien se dirige la oración. No es una palabra muy común, denota eternidad, y está en forma de adjetivo.
- 15) La séptima palabra (primera de la segunda línea) שֶׁחֲזַרְתָּ es una palabra compuesta y muy complicada, así que les voy a dar la traducción; significa: “que regresaste,” o “que devolviste.” La shewa debajo de la Resh es divisor de sílaba, no se pronuncia.
- 16) La octava palabra בִּי significa literalmente “en mí,” pero puede traducirse “a mí.” Es un monosílabo, así que no necesita acento escrito.

- 17) La novena palabra נְשַׁמָּהּ es lo que el Creador nos regresa o nos devuelve cuando despertamos: “el aliento de vida.” Muchos judíos lo traducen como “el alma.” Recuerden que la terminación en “i” significa en muchos casos “mi” o “mío”. Esta palabra es el posesivo de “neshama.” Según la tradición judía, cuando uno duerme es como experimentar una pequeña muerte; se dice que es una sesentava parte de la muerte, y que el Creador quita el aliento de vida del cuerpo. Cuando uno despierta, él se lo regresa. La shewa debajo de la Shin es divisor de sílaba, no se pronuncia.
- 18) La décima palabra בְּחַמְלָהּ es un poco complicada; significa “con misericordia.” Es aguda, como la mayoría de los términos hebreos, así que lleva el acento en la última sílaba. La shewa debajo de la Mem es divisor de sílaba, no se pronuncia. La shewa que está debajo de la Bet es vocálica y se pronuncia como una “e” breve.
- 19) La undécima palabra רַבָּהּ puede significar “grande” o “abundante” o “inmensa.” Es femenina por terminar en “ah”. De la forma masculina viene el título Rabí.
- 20) Y la última palabra אֱמוּנָתְךָ es llana y lleva su acento escrito. Es una palabra compuesta. La raíz, “emunáh” significa fe pero también significa “fidelidad,” “ser fiel.” La partícula final “tékha” significa “tuya.” Así que aquí se habla de “tu fidelidad.”
- 21) Nótese que es verbo “es” no está presente en la frase pero se sobreentiende, y hay que añadirlo en la traducción.

Espero que cada uno produzca su propia traducción de esta oración. Una traducción literal puede ser:

“Te doy gracias, Rey vivo y eterno, por devolverme mi aliento de vida con misericordia. Grande es tu fidelidad.”

Una traducción más libre puede ser:

“Te agradezco, Rey vivo y eterno, por devolverme a la vida en tu misericordia. ¡Cuán abundante es tu fidelidad!”

Lo más importante por ahora es que aprendan esta oración en hebreo (de memoria) y la utilicen al despertar del sueño.

LA NETILÁH

Después de levantarse uno se lava la boca; y luego se lava las manos y dice la oración “netilát yadáyim.” Aquí se bendice el nombre de Yhwh.

בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם.

אֲשֶׁר קִדְּשָׁנוּ בְּמִצְוֹתָיו וְצִוָּנוּ

עַל נְתִילַת יָדַיִם:

Si piensan que estoy abusando de su paciencia, tal vez tengan razón. Así que les voy a dar la pronunciación de una vez:

“Barúkh attáh Yhwh Elohénu mélekh haolám,

ashér qiddeshánu bemitsvotáv, vetsivánu

al netilát yadáyim.”

Noten los siguientes puntos:

1. En la palabra “atá” la Taw lleva un punto interior, un “dáguesh forte” que indica la reduplicación de la letra.. Así que se pronuncia “at-tá” y no “atá.”
2. Lo mismo va para la palabra “qiddeshánu,” que se pronuncia “qid-deshánu.”
3. La palabra “bemitsvotáv” parecería que debería pronunciarse “bemitsvotáyu” pero no es así. Este es uno de los casos en los que la Yod es silente, no suena para nada, y sólo se suena la Vaw final. En hebreo bíblico sería “bemitsvotáv.”
4. La siguiente palabra, “vetsivánu” en hebreo bíblico sería “wetsiwánu” pero no es así en hebreo moderno. (Excepto en el Yémen que, entiendo que los judíos yemenitas lo pronuncian como el hebreo bíblico.)
5. Observe la palabra “netilát.” Esa terminación en Taw indica el modo posesivo (genitivo), y significa “de”. **Netiláh** es lavamiento; **netilát** es “lavamiento de.”
6. Y finalmente, en la palabra “yadáyim” tenemos un plural dual. Literalmente significa “dos manos.”

Y ahora la traducción para que descansen:

“Bendito [seas] tú Yhwh nuestro Poderoso, Rey del universo,

que nos santificó con sus mandamientos y nos mandó

sobre el lavamiento de manos.”

Nótese que en las oraciones hebreas hay un cambio en la manera en que uno se dirige al Padre. Primero uno se dirige a él en segunda persona, “tú,” y luego cambia y habla de él en tercera persona, “el que nos santificó.” Este estilo es tradicional y estándar. Es necesario acostumbrarse a ello.

Nota importante: ¿Por qué los judíos leen las oraciones, o repiten oraciones fijas? La respuesta está en una meditación que se encuentra en el Sidur *Shaaré Tefiláh* –Gates of Prayer, y en el Sidúr Shalóm Olám (La Paz del Mundo):

“¿Por qué tener oraciones fijas? Para aprender lo que debemos valorar, lo que debemos pedir. Para estar en unidad con nuestro pueblo, la familia de Israel. Para asegurar que los ideales aprendidos y purificados mediante el dolor, y por los cuales muchos han vivido y muerto, no perezcan de nuestra comunidad, y que tengan una influencia salvífica sobre el individuo.” —Sidur Shalom Olam, pág. 9

Si alguien se siente inclinado a objetar o criticar la repetición de palabras, pregunto: ¿Acaso no hacemos lo mismo cuando improvisamos oraciones pero nos pasamos diciendo siempre las mismas cosas?

Es verdad que el Maestro nos advirtió que no utilicemos muchas palabras cuando oremos. Pero esto lo que significa es que nuestras oraciones deben ser breves. Los Ortodoxos por lo general hacen oraciones sumamente extensas. Pero nosotros las abreviamos considerablemente, siguiendo el consejo de nuestro Maestro, el Rabino Yeshúa HaNetsarí.

Curso de Hebreo

Lección 8

El Hebreo de los Salmos

Ya hemos dicho que el lenguaje de las Escrituras Hebreas es elevado y muy poético. Y esto se manifiesta de manera especial en el libro de Tehilím (alabanzas), llamado en griego Psalmoi, de donde viene la palabra española Salmos. El hebreo de este libro es altamente poético y además sencillo.

Dos elementos capitales de la poesía hebrea son la *sonoridad* y el *ritmo*. Especialmente el ritmo nos ayuda en ocasiones a captar la acentuación y la "silabización" de las palabras. Un ejemplo típico que utilizo a menudo es éste: ¿Cómo sabemos que la palabra Yahwéh es aguda y no llana? ¿Cómo sabemos que es bi-sílaba y no tri-sílaba? Pues basta un ejemplo de la poesía hebrea para demostrarlo: El Salmo 92:2, que dice en español: "Bueno es agradecer a Yahwéh, alabar tu nombre, oh Altísimo." En hebreo es:

Tóv lehodót leYahwéh / lezammér leshimkhá eliyón.

Note que con excepción de la primera palabra (Tov), todas las demás son trisílabas. El nombre de Yahwéh aparece precedido indisolublemente de la partícula "le" que significa "a," partícula que va siempre unida a la palabra que modifica. Así que si esa composición es trisílaba, (*le-yah-wéh*) entonces el nombre Yahwéh es bisílaba y tiene que ser *Yah-wéh* y no *Ya-ha-wéh*, y muchos menos *Ye-ho-wáh* (Jehová).

En cuanto a la acentuación, note que todas las palabras de la línea son agudas, eso es lo que crea el "ritmo" tan importante en la poesía hebrea. Así que el Nombre tiene que ser *Yah-wéh* y no *Yáh-weh*. Si usted pronuncia *Yáhweh* rompe completamente el flujo rítmico de la línea y destroza la belleza de su calidad poética. (Pruébalo.) Pero si dice *Yahwéh*, el ritmo fluye sereno y hermoso como las mansas aguas del Jardén.

Sería bueno que todos los estudiantes poseyeran un ejemplar de las Escrituras Hebreas. El libro de Tehilím viene también encuadernado solo. La Editorial Shem Tob publica una edición con transliteración y traducción interlineal, como los Sidurím que ellos publican. Para obtener estos libros puede consultar con la librería **Sefarad Judaica**. Su e-mail es: sefarad@bellsouth.net.

ANÁLISIS DE TEHILÁH 23:1 (Salmo 23:1)

יְהוָה רֹעִי לֹא אֶחְסָר:

Veamos las siguientes consideraciones:

- 22) La primera palabra, יהוה es, como ya saben, el Nombre Divino, que en Tehilím se usa centenares de veces. En las ediciones regulares de las Escrituras Hebreas a este nombre se le añadieron las vocales de la palabra Adonáy, para que se lea esta palabra (Adonáy) en vez del Nombre. Debido a una lectura errónea de esa combinación surgió la palabra “Yehovah,” de donde viene “Jehová.” En la edición Korén del Tanákh, la Biblia oficial de la Knéset (el Parlamento) de Israel, nunca se le ponen vocales a este Nombre Divino. Por la Enciclopedia Judaica sabemos que su pronunciación original nunca se perdió, y que antiguamente se pronunciaba “Yahwéh.” Quienes no deseen pronunciarlo con sus vocales correctas pueden sustituirlo por el título “Adonai” pero nunca debe leerse como “Jehová.”
- 23) La segunda palabra רֹעֵי viene de “roé,” pastor, que a su vez viene de “reé,” que significa “ver,” “vigilar.” El pastor es el que vigila y cuida al rebaño. La terminación en “i,” como ya saben, significa “mi” o “mío.” Como de costumbre, el verbo “es” no está presente en el texto hebreo, se sobreentiende en la lectura, y se suple en la traducción. El punto que ven sobre la letra Áyin no es una vocal, es un acento. El punto sobre la Resh es la vocal “o.”
- 24) La tercera palabra אֵין es una partícula negativa, significa simplemente “no.” La otra partícula negativa es אֵין que significa lo mismo. La negativa אֵין, como en la canción “En kelohénu,” significa más bien “no hay.” El angulito que ven debajo de la letra Lamed es el acento que se llama *munáj*.
- 25) Y la cuarta palabra אֵין־חֵסֶרֶת significa “carecer,” “faltar.” El shewa debajo de la letra Jet es un divisor de sílaba y no se pronuncia. La rayita vertical que ven debajo de la letra Sámek y al lado izquierdo de la vocal “a” es el acento que se llama *méteg*.

ANÁLISIS DE TEHILÍM 91:1

יֹשֵׁב בְּסֶטֶר עֲלֵיוֹן בְּצֶל שִׁדִּי יִתְלוֹנֵן:

1. La primera palabra, *yóshev*, “el que habita,” es una palabra llana, se acentúa en la penúltima sílaba (en este caso es también la primera). Debajo de la yod hay un acento poético (no se preocupen por los nombres de los acentos, son innumerables). Indica que la fuerza de la pronunciación va en la sílaba *yo*. La “o” es el punto que hay sobre la letra Yod inicial. El punto a la izquierda de ese es el que indica que la segunda letra es Shin y no Sin. En algunas ediciones del Texto hebreo se usa un solo punto para indicar esto y para la letra “o.” En le Edición Korén, al igual que aquí, se diferencian apropiadamente.

2. La segunda palabra, *beséter*, “al abrigo,” también es llana. El acento es el angulito que hay debajo de la letra Sámek. En este caso el shewa que hay debajo de la letra Bet se pronuncia como una “e” breve.
3. La tercera palabra, *elyón*, es aguda. El punto que hay debajo de la letra Yod no es una vocal sino un acento, para indicar que la fuerza va en la última sílaba. Note que esta palabra tiene sólo dos sílabas. No se dice *e-li-ón*, sino *el-yón*. Esto es un título que significa “el Altísimo” pero en el judaísmo tradicional se considera como un Nombre Divino.
4. La cuarta palabra, *betsél*, “a la sombra,” es también aguda, el acento va en la segunda “e” (es la rayita vertical). La shewa también se pronuncia como una “e” breve.
5. La quinta palabra, *shad-dáy*, lleva el acento en la segunda “a” (es el punto sobre la letra Dálet). La Dálet se reduplica en la pronunciación porque tiene dentro un *dáguesh forte*, que tiene la función de reduplicar las letras en la pronunciación. Tradicionalmente este título se traduce como “el Todopoderoso,” o “el Omnipotente.” En Ladino se tradujo como “el Abastado.” Se puede traducir también como “el Todosuficiente.”
6. La sexta palabra, *yitlonán*, “morará,” es aguda, el acento es la rayita vertical al lado de la última “a.” La shewa que está debajo de la letra Taw no se pronuncia, es un divisor de sílaba. Indica que la Taw es parte de la primera sílaba, *yit*.

La traducción literal del texto sería: “El que habita / en el lugar secreto / de Elyón / en la sombra / de Shadáy / morará.” (Versión de la *Edición Korén*).

Tratamos de hacer las lecciones breves para que el estudiante no se “atosigue” con muchas complicaciones. Uno de los problemas que confrontan muchos estudiantes de hebreo es que se les hace tan complicado el estudio que se desaniman y se retiran. Estos estudios deben afrontarse poco a poco, con calma y perseverancia.

Una vez que el estudiante aprenda las consonantes y las vocales, debe tratar de leer a menudo en la Biblia Hebrea o en el Sidur, para adquirir familiaridad con el idioma. Se requiere MUCHA práctica, pero no debe hacerse hasta el aburrimiento. Cuando se canse, haga a un lado el libro y continúe practicando en otra ocasión.

Si este estudio se le está haciendo demasiado difícil, repase de nuevo las primeras dos lecciones. Puede que necesite practicar esas lecciones con mayor frecuencia.

Atención: Nos acercamos al final de este Curso Básico de 10 lecciones, que está dirigido a enseñar a leer el hebreo. Después, para los que quieran adelantar más en el aprendizaje, recomiendo un curso que incluya cassettes o videos. O preferiblemente, un maestro en vivo. No hay sustituto para el maestro en vivo. Pero en ausencia de estas dos

opciones, recomiendo el libro *Nociones Esenciales del Hebreo Bíblico*, de la Casa Bautista de Publicaciones. Puede obtenerlo en las librerías cristianas.

Curso de Hebreo

Lección 9

El Hebreo del Éxodo

El libro de Éxodo se llama en hebreo *Shemót*, que significa “nombres.” Está escrito, como todos los libros del Tanákh, en un hebreo antiguo, muy elevado y poético. Pero *Shemót* presenta algunos problemas insólitos de traducción. Estos problemas tienen que ver principalmente con palabras hebreas obsoletas que ya no se usan en hebreo. Incluso hay el nombre de un animal, *tájash*, que aun hoy día no se sabe cuál es. El *Mishkán* (que desafortunadamente se ha traducido como “tabernáculo”, significa “morada”) estaba cubierto por piel de *táhash*. Algunas versiones la traducen como “foca,” otras como “delfín.” Pero ambos son animales inmundos y es altamente improbable que el *Mishkán* estuviera cubierto por una tolda de piel de animales inmundos.

Otro ejemplo es el uso, en Éxodo 3:14, de la arcaica palabra *ehyéh* con el sentido de “soy,” o “seré.” Pero esa forma no es la acostumbrada en hebreo. En hebreo “yo soy” se dice *aní*, o si se quiere dar énfasis se dice *anokí*, pero nunca *ehyéh*. Cuando Casiodoro de Reyna tradujo la Biblia (mal llamada Reina-Valera), él entendió que *ehyéh* es un verbo en tiempo futuro, y tradujo *ehyéh ashér ehyéh* como “Seré lo que seré.” Esto fue muy apropiado. Luego, en las revisiones a su traducción se cambió la frase a “Yo soy el que soy.”

Así que vamos a traducir de nuevo esos dos versículos, para familiarizarnos más con el arte de la traducción bíblica. Les voy a dar la pronunciación y la traducción entre líneas para que comparen con el texto hebreo y practiquen. (Recuerden que en hebreo bíblico la Waw se lee siempre como “u”, pero en el hebreo moderno se lee como “v” excepto en los lugares donde tiene función de vocal.

Este texto hebreo lo he tomado de la Biblia Hebraica Stuttgartense en disco, publicada por la Sociedad Bíblica. (Sólo que lo cambié a la fuente “hebraica,” pues esa Biblia usa la fuente “hebraica II” que es un poco más complicada de usar. En esa edición el texto no tiene los acentos; pero se los he añadido siguiendo el Texto Hebreo impreso (solamente a las palabras llanas).

Muy bien, manos a la obra:

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל-מֹשֶׁה ¹⁴

Moshé – el Elohím wayómer

Moshé – a el-Poderoso y dijo

אֲהִיָּה אֲשֶׁר אֲהִיָּה

ehyéh ashér ehyéh

seré el-que seré

וַיֹּאמֶר כֹּה תֹאמַר לְבָנֵי יִשְׂרָאֵל

Yisraél livné tomár koh wayómer

Yisraél a-hijos-de dirás así y dijo:

אֲהִיָּה שְׁלַחְנִי אֵלֵיכֶם:

alekhém shelajáni ehyéh

a-ustedes me-envía Seré

וַיֹּאמֶר עוֹד אֱלֹהִים אֶל-מֹשֶׁה כֹּה-תֹאמַר ¹⁵

tomár - ko Moshé - el Elohím od wayómer

dirás - así Moshé - a el-Poderoso además y-dijo

אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבוֹתֵיכֶם

avotekhém elohé Yahwéh Yisraél bené - el
sus-padres poderoso-de Yahwéh Yisraél hijos-de - a

אֱלֹהֵי אַבְרָהָם אֱלֹהֵי יִצְחָק וְאֱלֹהֵי יַעֲקֹב

Yaaqóv velohé Yitsjáq elohé Avrahám elohé
Yaaqóv y-poderoso-de Yitsjáq poderoso-de Avrahám poderoso-de

שְׁלַחְנִי אֵלֵיכֶם זֶה-שְׁמִי

shemí - ze alekhém shelajáni
mi-nombre - éste a-ustedes me-envía

לְעַלְמָם וְזֶה זִכְרִי לְדֹר וְדֹר:

.dor ledór zikhrí vezé leolám

.generación por-generación mi-memorial y-éste por-siempre

Si usted lee este pasaje concienzudamente se dará cuenta de que en ningún momento el Elohim dijo que su nombre fuera *ehyéh*, como erróneamente enseñan algunos. Esa expresión es simplemente una circunlocución, como queriéndole decir a Moshé: “No existe ningún otro Poderoso; así que si yo te me aparezco con esta gloria, el que estás oyendo tiene que ser el único Poderoso, y ese soy yo, pues no puede ser nadie más.”

Entonces en el verso 15, el Elohim pasa a identificarse más claramente, dando su nombre propio y personal, cuando dice: “**Yahwéh**, el Poderoso de sus padres ... me ha enviado a ustedes.” Entonces la frase *zé-shemí* (“éste es mi nombre”) se tiene que referir a ese nombre, **Yahwéh**, del cual él dice que “es mi nombre para siempre, y mi memorial por generación tras generación.”

Algunos “predicadores” juegan con este pasaje tratando de decir que el Nombre al que el Elohim se refería como su nombre eterno es *Ehyéh*. Pero esto es una falacia. Una comprensión objetiva del pasaje demuestra que ese Nombre eterno es **Yahwéh**.

Otra observación interesante: Note que en este pasaje, como en muchos otros, los Masoretas no le añadieron al Tetragrama las **tres** vocales de Adonáy, sino sólo **dos**, la “e” y la “a”, no para que se lea “Yehwáh” sino como una señal o clave para que se lea “Adonáy.” Pero curiosamente, si usted invierte el orden de las vocales ¡tiene la pronunciación correcta del Tetragrama! (¿Estaría esta inversión en la mente de los Masoretas cuando idearon ese truquito para ocultar el Nombre?)

Léase el siguiente pasaje en hebreo varias veces. Primero puede leerlo en la página anterior en transliteración interlineal, pero luego debe esforzarse por leerlo en hebreo sin ayuda de la transliteración. Se la estoy poniendo fácil; pero usted debe poner de su parte y leer el texto hebreo sin la ayuda, tan pronto pueda. Cubra la transliteración con un papel, y lea el texto hebreo solo. O léalo del siguiente párrafo: (Fíjese bien en el **acento** de las palabras **llanas**, la rayita vertical al lado izquierdo de la vocal, o debajo de la consonante si no hay vocal. Las palabras que no tienen acento escrito es porque son agudas. Estas son la mayoría.)

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל־מֹשֶׁה¹⁴

אֲהִיָּה אֲשֶׁר אֲהִיָּה

וַיֹּאמֶר כֹּה תֹאמַר לְבְנֵי יִשְׂרָאֵל

אֲהִיָּה שְׁלַחְנִי אֵלֵיכֶם:

וַיֹּאמֶר עוֹד אֱלֹהִים אֶל־מֹשֶׁה כֹּה־תֹאמַר

אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבוֹתֵיכֶם

אֱלֹהֵי אַבְרָהָם אֱלֹהֵי יִצְחָק וְאֱלֹהֵי יַעֲקֹב

שְׁלַחְנִי אֵלֵיכֶם זֶה־שְׁמִי

לְעֹלָם וְזֶה זְכוֹרִי לְדֹר דָּר:

Espero que esta práctica despierte en usted el gusto por leer el texto hebreo directamente de las Escrituras Hebreas. La Editorial Clíe publica una edición del

Pentateuco Hebreo, (además de otros tomos) con traducción interlineal en español, que le puede ser muy útil. Procúrela en las librerías cristianas.

Atención: La próxima lección será la última de este curso de 10 lecciones. A los que quieran adelantar más en el aprendizaje, les recomiendo el libro *Nociones Esenciales del Hebreo Bíblico*, de la Casa Bautista de Publicaciones. Pueden obtenerlo en las librerías cristianas, u otro similar en las librerías judías.

Curso de Hebreo

Lección 10

Conceptos esenciales del hebreo

El Alefbét

El concepto fundamental del idioma hebreo es el Alefbét (*alfabeto* en griego, *abecedario* en español).

Consiste de 22 consonantes, algunas de las cuales funcionan también como vocales (א ב ג ד ה ו ז ח ט י כ ל מ נ ס ע פ ק ר ש ת), algunas de las cuales suenan idénticas (כ ם), y algunas de las cuales tienen dos sonidos (ב ם). En los tiempos bíblicos, las Escrituras Sagradas se escribieron originalmente en el alfabeto kananeo-hebreo. Luego Esdras las transcribió al alfabeto arameo (llamado “alfabeto cuadrado”) que trajeron los judíos repatriados de Babilonia, y que se usa hoy día en el pueblo hebreo. Los Rabinos han rechazado el uso del antiguo alfabeto kananeo-hebreo.

Las Nikudót

Las nikudót (equivalente a "vocales") son una serie de puntos y rayitas que se colocan debajo, arriba, o dentro de las consonantes para indicar sonidos y acentos. Las hay de sonido largo y de sonido corto. Este sistema lo inventaron los Masoretas en los primeros siglos de la Era Común. Al principio hubo varios sistemas semejantes: el palestinese, el babilónico, y el tiberiense. Finalmente prevaleció el tiberiense y es el sistema que se utiliza hasta el día de hoy. En tiempos recientes ha habido varios intentos de reformar el alfabeto hebreo para que las vocales se representen con caracteres iguales que los de las consonantes, pero todos han fracasado pues el pueblo hebreo se aferra al antiguo alfabeto arameo.

Los acentos

Los acentos son unas nikudót que se colocan generalmente debajo de la consonante y al lado izquierdo de la vocal para indicar la fuerza del tono de la palabra. En la Biblia Hebrea todas las palabras tienen su acento escrito. En el hebreo moderno de los libros ninguna lo tiene. En algunas obras, como algunos Sidurím (plural de Sidúr) se pone acento sólo a las palabras graves o llanas, y a las esdrújulas (que son muy pocas), mientras que las agudas se dejan sin acento escrito. El leer las palabras con sus acentos correspondientes es esencial para la pronunciación correcta del hebreo y para el sentido correcto, ya que un cambio de acento puede cambiar el significado de una palabra. En hebreo hay cerca de 30 signos llamados “acentos” pero muchos de ellos sirven como signos de puntuación, y notas musicales.

Algunos puntos técnicos

El **dáguesh léne** es un punto que se coloca dentro de las consonantes ב ג כ פ ת, con el fin de preservar la pronunciación ruda u oclusiva de dichas consonantes. Como recurso nemotécnico se llama a estas consonantes con el nombre de “begadkefát.”

El **dáguesh forte** es un punto que se coloca dentro de cualquier consonante, menos en ש ע ה ח ר. Su función es reduplicar las consonantes en la pronunciación. Se distingue del **dáguesh léne** en que el **dáguesh forte** siempre está precedido de una vocal, mientras que el **dáguesh lene** nunca está precedido de una vocal.

La **shéwa** divisora de sílaba se escribe exactamente como una **shéwa** vocálica pero no se pronuncia. Su única función es dividir sílabas. Por ejemplo: נִקְטָל (niqtál) se divide así: נִקְ / טָל (niq-tál).

El **mapik** es un punto que se coloca dentro de la letra “he” ה (ה) solamente cuando es final para indicar que se debe considerar como consonante gutural y no como letra vocal muda. Una excepción a esto es la palabra הַלְלוּיָהּ (haleluyáh), en la que el mapik simplemente se usa para indicar que la terminación “yah” se refiere al Nombre Divino y no a la desinencia femenina regular. La “he” (o “je”) conserva su carácter de consonante cuando está al principio de una sílaba, y suena como la “j” española o la “h” inglesa.

El **makef** es una línea horizontal que se usa para unir palabras que en la idea o en la pronunciación deben ir enlazadas. Estas palabras se convierten en una sola y el acento recae sobre la última palabra. El makef no divide sílabas, sólo palabras. Ninguna palabra se puede dividir en dos, dejando una sílaba en una línea y continuando con otra sílaba en la línea siguiente, como se hace en español.

El artículo

El hebreo no tiene artículo indefinido, solamente el artículo definido. Lo indefinido se indica por la ausencia del artículo. *Haqól* es “la voz;” *kol* es “una voz.”

El artículo es en hebreo un prefijo que va unido inseparablemente a la palabra; y no sufre cambio de género ni de número.

La ausencia del artículo puede convertir un sustantivo en un adjetivo. Por ejemplo: *haelohím* es “el Poderoso,” como si esto fuera un nombre o título; pero *elohím* puede ser “un poderoso,” como título, o puede ser “poderoso” como adjetivo, que también puede traducirse como “divino.” Esto es importante para entender correctamente a Yojanán (Juan) 1:1 que, traducido correctamente según el hebreo y según el griego, dice:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con el Poderoso, y el Verbo era poderoso.” O también: “y el Verbo era un Poderoso.” O también: “En el principio era el verbo, y el Verbo estaba con el Divino, y el Verbo era divino.”

Esto hace una gran diferencia pues indica correctamente que “El Divino” es una persona (el Padre), y el Verbo es otra persona (el Hijo), que también es “divino,” o celestial, como los seres angélicos celestiales.

Atención: Esta es la última lección de este curso de 10 lecciones. A los que quieran adelantar más en el aprendizaje, les recomiendo el libro *Nociones Esenciales del Hebreo Bíblico*, de la Casa Bautista de Publicaciones. O la *Gramática del Hebreo Bíblico* (más avanzada) de Rudolf Meyer, por la Editorial Clé. Pueden obtener éstos en las librerías cristianas, u otros similares en las librerías judías.

Recomiendo entusiastamente el volumen del Pentateuco Interlineal Hebreo-Español, publicado por la Editorial Clé. También tienen los Libros Históricos (tomo 2); Los Libros Poéticos (Tomo 3); y Los Libros Proféticos (tomo 4). Estas obras presentan el Texto Hebreo con traducción interlineal al español, lo cual puede ser muy útil para los estudiantes de hebreo.

Espero que este Curso haya despertado en usted un deseo por aprender más del idioma de nuestros antepasados y del pueblo actual de Israel. Lo he confeccionado lo más sencillo posible, para que nadie se desanime por complicaciones innecesarias al principio. Las complicaciones las dejamos para un curso avanzado, que pueden conseguir en las librerías judías.

Ha sido un gran placer para mí haberles ayudado en algo con su aprendizaje del idioma hebreo. Espero que continúen estudiando. Si tienen acceso al Internet, les invito a suscribirse a mi Boletín Electrónico **Hebraica**, donde damos seguimiento al aprendizaje del hebreo, un poquito cada semana.

Cualquier pregunta que surja en el futuro, siéntanse libres de comunicármela, a ver si puedo ayudarles. Les invito a solicitar nuestro **Curso de Toráh** por una donación; y a visitar mi página *La Senda Antigua*, en esta dirección: www.sendaantigua.com

Fue un placer. Gracias por su compañía. Y hasta luego.

José Aharón Álvarez
HC-2 Box 8611
Quebradillas, P. R. 00678